

**Autora: Mg. María Inés Barilá**

**Centro Universitario Regional Zona Atlántica, Universidad Nacional del Comahue**

**E-mail: [mariainesbarila11@gmail.com](mailto:mariainesbarila11@gmail.com)**

**Eje Temático III: Cambio social, sujetos y prácticas educativas**

**Mesa: III.4. Representaciones sociales, subjetividades y educación**

**Título de la Ponencia:**

**JÓVENES EN LA ESCUELA NOCTURNA: NUEVOS DESAFÍOS**

**Palabras clave:**

**Jóvenes - Escuela nocturna - Experiencias - Participación - Subjetividades -**

## **1. Introducción**

Este escrito tiene como propósito compartir algunas reflexiones e ideas surgidas a la luz de la tarea de investigación, con desempeño desde hace varios años en esta área de trabajo.

La problemática que enfrenta la escuela media en general y la escuela media nocturna en particular, adquiere una envergadura y un grado de complejidad que exige una mirada amplia y abarcativa de los cambios epocales que se articulan de un modo particular con la institución escolar y los jóvenes que asisten a ella.

Actualmente el nivel medio del sistema educativo constituye un desafío tanto para las políticas públicas como para la sociedad en general y para las prácticas escolares que se desarrollan.

Si bien registra un importante incremento de la matrícula, es objeto de críticas y demandas con relación a la significatividad de su función, así como escenario de la repitencia y la deserción escolar. Estos sujetos son los potenciales destinatarios de las ofertas educativas nocturnas, la que resulta un dispositivo útil para soslayar estas dificultades.

El proyecto se enmarca en una línea de investigación iniciada hace 20 años, y cuya tradición se centra en el estudio de distintos aspectos del nivel medio del sistema educativo, en las subjetividades de los jóvenes y el sentido que le confieren a la escuela media nocturna en el contexto actual. En este caso se plantea la necesidad de construir

conocimiento respecto de *los significados, las experiencias y las formas de participación de los jóvenes en las escuelas medias que funcionan en horario nocturno*. Se adopta la perspectiva cualitativa para la aprehensión y construcción de los datos en el campo desde un abordaje que permite rescatar las singularidades, significados, experiencias y las estrategias de participación de los jóvenes dentro y fuera del espacio escolar.

## **2. Jóvenes, subjetividades juveniles y escuela media nocturna**

En la investigación finalizada<sup>1</sup> se estudiaron las *subjetividades de los jóvenes y los sentidos que le otorgan a la escuela media nocturna*. Para ello, se indagaron las conceptualizaciones respecto del significado de juventud/es, a través de un recorrido histórico en torno a dicha noción, actualmente entendida como una construcción socio-histórico; se analizó la normativa mediante el relevamiento de fuentes documentales nacionales y provinciales centradas específicamente en los significados de la Educación de Jóvenes y Adultos (EJyA), desde sus orígenes hasta la actualidad; se caracterizaron los establecimientos educativos para nivel medio en Río Negro y en Viedma y se contextualizó la población escolar que asistía a dos escuelas secundarias nocturnas.

Desde los discursos se analizaron, entre otros aspectos, los sentidos que los jóvenes otorgan a sus trayectorias escolares previas a la ‘nocturna’, *para la mayoría los contextos educativos no generaron procesos de aprendizaje y participación social, por el contrario contribuyeron a originar discriminación y segregación en sus historias escolares*; la indagación respecto de los modos de ser alumno permitió advertir que *el oficio de ser -y estar- alumno en la nocturna permite resignificar entramados subjetivos, los fracasos y alejamientos anteriores resultan habilitantes para forjar nuevos trayectos posibles que, oficio mediante, los alojan en un espacio diferente*; poseen variadas experiencias de socialización que se producen dentro de la escuela y otras, originadas en la escuela y continuadas fuera de ella; respecto de las expectativas futuras, *para éstos jóvenes la escuela sigue siendo una posibilidad de integración social*; la relación entre educación y trabajo asume características diferentes, en general *alternan las trayectorias escolares con las laborales; la inserción se presenta como un ‘entrar y salir’ permanente, tanto del mercado laboral como de la escuela y se percibe cierta imposibilidad para mantener las dos actividades simultáneamente*.

Otros aspectos relevantes de análisis fueron los consumos culturales de los jóvenes en el tiempo libre que tienen directa relación con los medios y los TICs, se observó que hay dos aspectos que ejercen una importante influencia en su constitución subjetiva: el

tiempo libre y la recepción mediática. Por último, se indagaron las percepciones que construyen en torno a la cultura escolar nocturna, se concluyó que *tanto subjetiva como socialmente, el pasaje por la nocturna marca necesariamente al joven, ya sea por ausencia o presencia: no resulta sólo un lugar de distribución de saberes sino un espacio donde se construye gran parte de la subjetividad y se define el universo de lo social.*

De este análisis surgió que los jóvenes que asisten a las escuelas medias nocturnas de la ciudad de Viedma<sup>2</sup>, en general, se caracterizan por:

- Ser adolescentes o jóvenes adultos. El 47,5% de la matrícula en estudio se ubica en el intervalo que va entre 19 y 22 años; un 37,3% entre 15 y 18 años y el 20% restante son mayores de 22 años;
- Poseen heterogeneidad socio cultural;
- Se los considerada en ‘riesgo educativo’, concepto que alude a la probabilidad estadística que tiene un conjunto de la población de quedar marginada de la vida social, política y económica, según el nivel de educación formal alcanzado, en las actuales condiciones socio-políticas y económicas;
- En su mayoría han sufrido situaciones que se engloban dentro de fenómenos claramente excluyentes de la escolaridad común: reiterada repitencia, sobre-edad, abandono temporario;
- La mayoría trabaja o trabajó alguna vez, son sujetos que pueden dar cuenta de experiencia laboral y además de iniciación temprana; muestran una precariedad sociolaboral vinculada a la falta de recursos materiales y simbólicos.

Poseen también *motivaciones comunes*: a) Mejorar la calidad de vida, ya que asocian el tener en título con la posibilidad de acceder a condiciones laborales mejores o estables; b) Sentirse bien desde lo personal, ‘ser alguien’ crearse una existencia cuya identidad esta determinada por tener el título de secundaria; c) Saldar una deuda, porque poseen cierto capital cultural y tienen como asignatura pendiente y necesidad personal obtener el título, en algunos casos para realizar estudios de nivel terciario o universitario; d) Son padres y/o madres que quieren acompañar mejor a sus hijos en su escolaridad y en otros planos, ya que reconocen la importancia de la educación para la generación venidera; e) Y un grupo minoritario (con bajas expectativas y que muchas veces abandona) son obligados por la familia (en general menores cuya edad correspondería a la escuela secundaria común).

Los trabajos que realizamos en investigaciones anteriores, en concordancia con otros estudios (Duschatzky y Corea, 2003; Funes Artiaga, 1995; Guerrero Salinas, 2000; Antelo y Abramowski, 1999), nos permiten afirmar efectivamente que se han transformado las representaciones sociales de los jóvenes -en el rol de alumnos-, que producen nuevos modos de habitar la escuela, particularmente en éstos estudiantes que habitan las ‘nocturnas’.

### **3. Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna**

En el proyecto en ejecución<sup>3</sup>, nos interesa el encuentro con los significados, experiencias y participación, contruidos desde los jóvenes en la escuela, desde sus singularidades, sus historias escolares y en contexto.

El término *significado* se define etimológicamente como: *conocido, importante, reputado; significación o sentido de una palabra o de una frase; cosa que se significa de algún modo; contenido semántico de cualquier tipo de signo, condicionado por el sistema y por el contexto*<sup>4</sup>.

Los significados son productos sociales elaborados a través de la interacción de las personas en sus actividades, pueden ser creados (uso original), usados (repetidos), aprendidos y heredados. Esta complicidad y dinamicidad de los significados sociales impide que las microculturas sean simplemente estáticas. El sentido de una situación y el significado de los actores dependen de cómo los mismos sujetos definen esta situación, por eso cobra relevancia lo específico y local, más que lo general y común.

Desde nuestro posicionamiento psicopedagógico, captar el sentido y el significado que los jóvenes construyen requiere indagar quiénes son éstos jóvenes de las escuelas medias nocturnas, qué piensan, cómo piensan, desde dónde piensan, entre otros aspectos. La pregunta por los jóvenes habilita la idea de romper con las viejas certezas que, a través de los discursos sociales dan cuenta de un joven, ‘el joven’, muchas veces significado desde la falta, la carencia: es el que no sabe, el que no puede, el que no quiere, el que no tiene... expectativas, sueños, deseos, proyectos, anhelos, conciencia. Del mismo modo, interesa analizar las prácticas discursivas, los modos de ser alumno, el complejo cultural de signos y prácticas que regulan los modos de vida social y producen experiencia.

El término *experiencia* se define etimológicamente como: *hecho de haber sentido, conocido o presenciado alguien algo; práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo; conocimiento de la vida adquirido por las*

*circunstancias o situaciones vividas; circunstancia o acontecimiento vivido por una persona; experimento, que a su vez significa: acción y efecto de experimentar*<sup>5</sup>.

Estas acepciones dan cuenta, en líneas generales, de una subjetividad puesta en acción, es decir, ‘alguien que siente, conoce o presencia algo’, ‘que lleva adelante alguna actividad que le brinda conocimiento o determinadas habilidades’, o cuestiones que habilitan posibles cambios que imprimen y constituyen las subjetividades. Para Jorge Larrosa (2011), toda experiencia es “eso que *me* pasa a mí”, y esto significa: “Primero, que la experiencia es una relación con algo que nos soy yo: su condición de alteridad, de exterioridad. Segundo, que la experiencia es una relación en la que algo tiene lugar en mí. Tercero, que la experiencia es una relación en la que algo pasa de mí a lo otro y de lo otro a mí. Y en ese paso, tanto yo como lo otro sufrimos efectos, somos afectados. (...) recuperar la experiencia supone dignificar y reivindicar la subjetividad, la incertidumbre, la provisionalidad, el cuerpo, la fugacidad, la finitud, la vida.” (p.89).

Y en ese sentido, la experiencia, dice el autor, supone reflexividad, subjetividad y transformación.

La última acepción advierte por un lado, una acción realizada por un sujeto y por otro, un efecto de esa acción, una vivencia, que no concluye sino que se produce en un tiempo y en un espacio definido. Se infiere, de esta forma, la multiplicidad de experiencias que los sujetos pueden ‘vivenciar’ y ‘encarnar’ en determinados momentos de la vida, que a la vez que se vivencian, se construyen (acción) y se constituyen como sujetos (efecto de la acción), se subjetivan en un contexto socio-histórico específico.

Dubet y Martuccelli (1998) definen la relación entre experiencia y socialización en el ámbito escolar como un proceso paradójico, por un lado denota un proceso de inculcación y por otro, sólo es posible en la medida en que los actores son capaces de poder manejar dicho proceso de inculcación (p.15).

Esta segunda parte de la definición revela la dimensión de subjetivación de la socialización y la íntima relación con la experiencia escolar, actividad que realizan los actores (jóvenes escolarizados) que construyen su experiencia escolar a la vez que son formados por ella; los autores van a plantear que en esa capacidad de elaborar la experiencia, los jóvenes se socializan más allá de la inculcación cultural.

Entre las distintas acepciones que se encuentran en el diccionario, el término *participación* alude a: *acción y efecto de participar; tomar parte; aviso, parte o noticia que se da a alguien; parte que se juega en un número de lotería.*

Participación refiere a lazos, relaciones, entre dos o más sujetos, que cohabitan un espacio y un tiempo particular, que desempeñan diversos o similares roles en la institución, en esta interacción se conjuga, dialógicamente, lo singular y lo colectivo. Participar, no es sólo “tomar parte” de alguna actividad o evento, es algo más, supone un sentimiento de pertenencia, la responsabilidad de asumir deberes y derechos, e involucrarse en las decisiones y acciones que se concretan en un momento dado.

En otros términos, participar es “ser parte, tomar parte y tener parte” de la situación que se habita. Para ser parte de algo en forma activa o receptiva se necesita tener capacidad para actuar y ser tomado en cuenta. Significa presencia activa, protagonismo, contar con el derecho de hablar con libertad, de discrepar con otros y que nuestra voz sea escuchada y respetada. Aquí surge un interrogante ¿de qué manera éstos jóvenes vivencian y tramitan su participación en la escuela? En principio, es posible afirmar que participan ‘a su manera’, desde sus singularidades, desde las peculiares formas de ser y estar en la ‘nocturna’, con sus biografías y sus trayectorias.

Dice Mariana Chaves (2010)

Si se reconoce la existencia de la brecha, si no se oculta ni se trabaja con la ilusión de su desaparición, será posible trabajar *en* la brecha. En todo tiempo histórico ha habido diferencias entre las generaciones, de eso se trata en parte la dinámica sociocultural, del recambio generacional. Trabajar ‘la brecha’ entonces no para achicarla ni agrandarla, sino para producir desde la diferencia y la diversidad, puede ser una propuesta interesante para encontrarse con las y los jóvenes en las instituciones educativas (p.164).

#### **4. Algunos interrogantes**

En la presentación de la investigación se puede advertir la polifonía de perspectivas y miradas acerca del tema de investigación. Ello se debe a que nuestro equipo está conformado por psicopedagogos en la mayoría de los casos, pero también por profesionales del campo de las ciencias de la educación y de la comunicación.

En éste punto y con motivo de la temática que nos convoca intentaré compartir algunas reflexiones e interrogantes.

¿Por qué estudiar las subjetividades juveniles de la escuela media nocturna?

La escuela, la familia, la comunidad, así como otros ámbitos por donde el sujeto circula son lugares de producción de subjetividad. En la actualidad se evidencia una fuerte preocupación en el campo educativo por la cuestión de la subjetividad, lo que da cuenta de la pregunta por el sujeto. Los psicopedagogos diremos por el sujeto del aprendizaje.

Sujeto que ‘encuentra en el aprendizaje sus posibilidades para advenir como tal’ (Fontán. 2006:34).

De éste modo, aprendizaje y subjetividad se conjugan. Esta pregunta por el sujeto viene a reponer la dimensión subjetiva, históricamente carente en el análisis de lo educativo, abordado desde el marco institucional que supone la escuela, desde la lógica de normalización, sistematización y universalización. Hablar de la subjetividad en la escuela es considerar la función de subjetivación más allá de las de socialización y transmisión.

En este marco, consideramos necesario establecer relaciones entre la educación y una subjetividad que es preciso considerar para así situar al sujeto de la educación y pensar las condiciones que tienen efecto en su constitución.

Del mismo modo, frente a muchas perspectivas que plantean la falta de eficacia simbólica de la escuela, el declive de la institución escolar, queremos poner a discutir esta posición bajo la convicción de la fuerte valoración social de los alumnos de la nocturna por la escuela. Si el aprendizaje tiene ‘valor’ es porque inmediatamente es un desafío individual, es decir, algo del orden del deseo se pone en marcha, circula allí y en ese sentido, la escuela ofrece condiciones para que el aprendizaje tenga lugar, otros dispositivos para esos aprendizajes que son condiciones de posibilidad para la constitución subjetiva.

Si la escuela se instituye en el espacio privilegiado para la producción de subjetividad, entonces nos preguntamos sobre esas subjetividades producidas en el marco de la escuela media nocturna cuyas condiciones y marcos de enseñanza aprendizaje varía en relación a la escuela media diurna dando lugar a la producción de otras ¿nuevas? prácticas pedagógicas y por lo tanto la emergencia de esas nuevas formas de ser estar como alumno.

En cada momento histórico, los individuos van construyendo diferentes formas de subjetividad. Esta idea nos lleva a pensar en los jóvenes como productores de cultura que habitan de un modo particular los espacios de la vida cotidiana. Habitar es más que ocupar, refiere a una posición activa: a expresarse, elegir, hacer, rechazar, es un modo de hacer en el mundo, es un modo de hacer con el mundo.

En el trascurso de la investigación intentamos develar: ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad que habilita la escuela para que algo del orden del aprendizaje tenga lugar? ¿Qué sujeto supone la escuela media nocturna? ¿Qué experiencias realizan y qué importancia adquieren los vínculos inter e intra generacionales? ¿Qué incidencia poseen

los dispositivos y los recursos de la escuela, en las experiencias y prácticas de los jóvenes?

### **Bibliografía citada**

Antelo, E. & Abramowski, A. L. (2000). *El renegar de la escuela. Desinterés, apatía, aburrimiento, violencia e indisciplina*. Rosario: Homo Sapiens.

Barilá, M. I.; Bolletta, V. et al. Proyecto de Investigación N° V04/078 “*Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna*”. UNCo-CURZA, 2013-2016, en ejecución.

Barilá, M. I.; Iuri, T. et al. Proyecto de Investigación 04/V060 “*Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna*”. UNCo-CURZA, 2009-2012.

Chaves, M. (2010) *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Dubet, F. & Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. España: Editorial Losada.

Duschatzky S. & Corea C. (2002). *Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

Fontán, M. A., comp. (2006). *Sujeto de Aprendizaje o Aprender a ser Sujeto (En la diversidad)*. Buenos Aires: Ediciones GEA.

Funes Artiaga, J. (1995). “Cuando toda la adolescencia ha de caber en la escuela” en *Cuadernos de Pedagogía* N° 238. Julio-Agosto.

Guerrero Salinas, M. E. (2000) “La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 5, núm.10. México, D.F.

Larrosa, J. (2011). “Conferencia: La experiencia y sus lenguajes”. Dpto. de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Barcelona, *Serie Encuentros y Seminarios* en [www.me.gov.ar/curriform/publica/oei.../ponencia\\_larrosa.pdf](http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei.../ponencia_larrosa.pdf)

### **Notas**

---

<sup>1</sup> Informe Final PI 04/V060. Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna. (2009-2012). UNComa.-CURZA. Dirigido por Mg. María Inés Barilá y co-dirigido por Mg. Teresa Iuri.

<sup>2</sup> En Viedma actualmente hay 14 escuelas secundarias, 9 Centros de Educación Media (CEM), destinados a población adolescente (sólo dos corresponden al turno vespertino/nocturno) y 5 Centros de Enseñanza de Nivel Secundario (CENS), para población escolar de jóvenes y adultos. Estos establecimientos se

---

distribuyen en distintas zonas geográficas de la ciudad adquiriendo características particulares según el lugar de asentamiento así como de la población que asiste.

<sup>3</sup> Proyecto de Investigación en ejecución “Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela media nocturna”. UNComa.-CURZA. Dirigido por Mg. María Inés Barilá y co-dirigido por Lic. Viviana Bolletta.

<sup>4</sup> Definición extraída del Diccionario Real Academia Española, en versión digital: [http: www.rae.es](http://www.rae.es)

<sup>5</sup> Op. cit.